

Doctrina de Cristo – “El Señorío de Cristo”

Seguimos con nuestro estudio de la doctrina de Cristo, la doctrina más importante que hay en la Santa Biblia. El que no persevera en la doctrina de Cristo no tiene al Padre ni al Hijo. Viendo la plenitud de esta doctrina, vimos tres aspectos en la doctrina de Cristo. El primero era la persona de Cristo, que Cristo es Dios y es hombre. Vimos que la mayoría de las religiones del mundo rechazan esta doctrina. El segundo era la obra de Cristo, porque él es el creador de todo, conservador con los que cayeron en pecado, y consumidor de todo. Vimos que la mayoría de “cristianismo” rechaza la segunda parte de esta doctrina, tratando de hacer obras para obtener la salvación en lugar de recibiendo el don de Dios, que es la vida eterna por medio de su Hijo Jesu Cristo.

Lo que quiero hacer primero es enfocar un poco más sobre la resurrección del Señor Jesu Cristo. Es muy importante que entiendes esto porque sin la resurrección, no podíamos recibir justificación, o la justicia de Dios. Primeramente, la resurrección es importante para entender la persona de Cristo.

Mat 20:17 Y subiendo Jesús a Jerusalem, tomó sus doce discípulos aparte en el camino, y les dijo:

Mat 20:18 He aquí, subimos a Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes, y a los escribas, y le condenarán a muerte.

Mat 20:19 Y le entregarán a los Gentiles, para que le escarnezan, y azoten, y crucifiquen; mas al tercero día resucitará.

Aquí Jesu Cristo está profetizando que él no va ser solamente crucificado pero que también va ser resucitado. Nota que en esos tiempos, era algo entendido que después de un juicio usualmente el acusado que es culpable va a recibir castigos como la crucifixión. Entonces sí, esa parte de la profecía es significativa pero la parte MÁS significativa es la última frase en versículo 19, “... más al tercero día resucitará.” Jesu Cristo está poniendo su veracidad en prueba. Si Jesu Cristo no resucitó el tercero día, él es un mentiroso. Y si es un mentiroso, es un falso profeta. Él no puede salvar a nadie. Entonces, la resurrección autentica que Jesús es el Profeta de Deut 18, lo que Moisés dijo que Dios va a levantarle.

Deu 18:15 Profeta de en medio de tí, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios, a él oiréis;

Dios dijo que hay solamente un Profeta que los Israelitas deberían buscar porque él va a resucitar de los muertos. Que él va ser como Moisés, haciendo milagros y siendo Judío. Jesu Cristo confirma con la resurrección que él es esa Profeta. Entonces, la resurrección confirma que Jesús es “... santo, inocente, libre de mancha, apartado de los pecadores, hecho más sublime que los cielos”, y un Profeta real, la Profeta de Deut 18. Hay otro hombre que llegó seiscientos años

después de Cristo que casi un billón de personas siguen. Se llama Mohatma. Y de lo que sé, Mohatma nunca era un Judío, nunca hacía milagros, y nunca resucitó de los muertos por medio de Jehová. Mohatma está muerto, está sepultado en Medina, y gente visita su sepulcro mucho. La segunda cosa que la resurrección autentica es la obra de Cristo. Vamos a Rom 4. La muerte de Cristo es importante, pero no puede ser separado de la resurrección de Cristo. Son como los dos lados de una moneda.

Rom 4:24 Sino también por nosotros, a quienes será así contado, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro:

Rom 4:25 El cual fué entregado por nuestros delitos, y resucitado para nuestra justificación.

Nota que la primera frase en versículo 25 dice que Jesús fue entregado por nuestros delitos, refiriendo a su muerte. Jesús fue “orado por los transgresores”. ¿Por qué? Porque nosotros, como pecadores y transgresores, ofendimos a Dios. Entonces, Jesu Cristo está en la cruz de Calvario, tomando nuestro lugar por nuestros delitos. Eso es muy importante, pero nota también que la entrega de Jesús para liberación no era suficiente para darnos una relación arreglada con Dios. La segunda frase dice, “...y resucitado para nuestra justificación.” La justificación es lo que necesitamos para entrar en una relación con Dios, para que podemos ser justos en los ojos de Dios. ¿Qué es justificación? Justificación es el primer aspecto de la salvación. Justificación es “haciéndote como si fuera que nunca pecaste”. Es una palabra legal que significa “declarar alguien justo”. Déjame darte una ilustración para mostrar la diferencia entre liberación y justificación.

Vamos a pensar que hay una mujer que es una secretaria y está casada. Y por su trabajo, ella puede ir a una tienda, como Éxito, y establecer una tarjeta de crédito con esa tienda. Entonces, ella compra cosas con esa tarjeta, como una televisión, muebles, ropa, etc. Ya ella está en deuda con esa tienda. Ella se da cuenta que no puede hacer los pagos para esa tarjeta con lo que ella recibe por su trabajo. Entonces, ella decide por temor que no va a comprar más cosas de esa tienda y ella evita la tienda para no hacer los pagos. Entonces, los dueños de la tienda son ofendidos de ella, y se van al juez para acusarla por no haciendo pagos en esa tarjeta. La cosa es que ella realmente no puede hacer esos pagos. Ella puede declarar bancarota, y nadie va a recibir la plata, pero ella quiere hacer esos pagos.

Algún día después, ella se va a una fiesta y está hablando sobre su problema. Un hombre escucha de su problema. Él es rico, como Bill Gates, y tiene gusto en ella. Entonces, él escribe un cheque para ella, pagando su deuda a la tienda. Entonces, creo que es posible decir que ella fue liberada de su deuda con la tienda. Pero, los dueños no son tan “impresionados” con esta mujer. Ellos no tienen confianza en ella y no van a dejarla comprar más de su tienda. Ellos van a destruir la tarjeta de ella para que ella no puede ponerse en deuda otra vez. Según ellos, “Engañame una vez ¡qué pena me das! engañame dos veces ¡qué pena me doy!” y no hay relación entre los dueños y la mujer. Eso es liberación sin justificación.

Bueno, pensando en la fiesta otra vez, ella habla con un hombre pero no hablan sobre su deuda. Y el hombre tiene gusto en ella, entonces ellos comienzan una relación. Ella no dice su problema al hombre sino habla con él sobre su vida, etc. Ellos llegan al punto que él ofrece matrimonio a ella. Pero en ese momento, la mujer dice que si casas conmigo vas a tener problemas con mi deuda con los dueños de la tienda. Entonces, él trata de hacer algo, y se va donde su padre. Y lo que ella no sabe es que el hombre es el hijo del dueño principal de la tienda. Claro que el hombre es rico porque tiene la plata de su padre para utilizar. Entonces, él dice, “Voy a decirte una historia sobre una mujer. Y sé que ella tiene deuda con usted. Pero la amo, y quiero hacerla mi esposa. Voy a poner sus deudas en mi cuenta y voy a pagarte personalmente. Y no solamente eso, sino que quiero que ella es parte de nuestra familia. Entiendo su problema, y ella se arrepintió de eso.” Entonces, el padre se perdona la deuda de la mujer por medio de su hijo y va a tener relación con ella como parte de la familia. El padre dice que ella puede comprar de cualquiera tienda que él tiene. Eso es justificación. La resurrección de Cristo es la manera que el Señor podía darnos justificación para que el Padre Celestial podía tener relación familiar con nosotros. No es solamente pagando por pecados, sino dándonos entrada a la familia de Dios para que podemos alabar al Señor en cualquier lugar.

Entonces, la resurrección es importante para mostrar la persona de Cristo y el aspecto de conservación en la obra de Cristo. Pero también, sin la resurrección no podíamos tener esperanza en las promesas de la segunda venida y todo que tiene que ver con la consumación, cuando Jesu Cristo termina todo y entrega todo a su Padre. Sin la resurrección, no hay poder para que Cristo puede terminar su obra de Cristo. La resurrección separa cristianismo de cualquiera cosa en esta tierra que se llama “religión” porque sus fundadores son muertos, pero Jesu Cristo, nuestro fundador, es vivo para siempre jamás. El Señor Jesús dijo a Juan,

Rev 1:18 Y el que vivo, y he sido muerto, y, he aquí, vivo por siglos de siglos, Amén

La muerte y sepulcro era un evento de tres días, pero ¡es vivo para siempre jamás!

Siguiendo, hoy quiero terminar con el tercero aspecto de la doctrina de Cristo, que es el señorío de Cristo. Vimos que hay algunos errores que tienen que ver con esta doctrina. El error más simple es no conociendo quien es Cristo. Si no sabes que él es el Hijo de Dios, el Dios-Hombre, estás con la mayoría del mundo que no tienen a Dios. Pero también hay otro grupo de personas que es parte de “cristianismo”, que no entienden la obra de Cristo. Pero gracias a Dios que hay un grupo adentro de “cristianismo” que tiene la obra de Cristo correcto también. Este grupo, lleno de cristianos renacidos, tiene que ver con este último aspecto de la doctrina de Cristo. Lo que vamos a ver hoy es que cada persona que es nacido otra vez ha puesto a rodillas para recibir a Jesús como su Señor de su vida. Solamente le recibió como su Salvador. Y eso es algo muy triste. Vamos a ver este aspecto en tres maneras. Vamos a Rom 10. Lo que queremos ver primero es el significado del señorío de Cristo según las escrituras, o denotación. Cuando tienes una palabra en español, la palabra tiene una denotación o significado directo sobre la palabra. Por ejemplo, si miramos la palabra “gordo”, tiene una denotación a personas que significa que

alguien tiene más peso que la persona normal. Pero la connotación de esa palabra “gordo” es el significado “emocional”, y por eso gente a veces se ofenda cuando alguien dice “eres gordo”. Entonces, ¿Qué dice las Escrituras sobre la denotación del señorío de Cristo?

Rom 10:8 Mas ¿qué dice? Cercana te está la palabra, es a saber, en tu boca, y en tu corazón. Esta es la palabra de fé la cual predicamos:

Y espero, hermanos, que estamos predicando “la palabra de fé” a los perdidos. Espero que no estamos predicando “la palabra de obras” como los restos de las religiones falsos. Estamos mostrando la sencillez de Cristo, diciendo que cualquiera persona puede conocer a Cristo por medio de fe en su obra en Calvario y su resurrección.

Rom 10:9 Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Rom 10:10 Porque con el corazón se cree para alcanzar justicia;

Nota que Dios mira al corazón, no como los hombres que enfocan en la apariencia. Según este versículo, hombres no pueden obrar para alcanzar justicia; es por creyendo que alcanzan justicia. Es la palabra de fé. Y si alguien cree en su corazón,

Rom 10:10 ...y con la boca se hace confesión para salud.

Déjame darte un ejemplo de confesión para salud. Pero decirte que yo, en el 25 de Noviembre 2011, confesé Jesús como mi Salvador, creyendo en mi corazón que lo que él hizo en Calvario para mis pecados podía hacerme justo con Dios y que NADA que hice en mi vida puede ser ofrecido a Dios para limpiar mis pecados. Solo Cristo. Dios no está impresionado con las obras de Manuel Hernandez hermanos, nisiquiera los suyos. Solamente la obra de Cristo puede satisfacer la justicia de Dios y dar salud.

Rom 10:11 Porque la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

Rom 10:12 Porque no hay diferencia entre el Judío y el Griego; porque uno mismo es el Señor de todos, rico para con todos los que le invocan.

Rom 10:13 Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

¿Cuál es ese nombre? Versículo 9, el Señor Jesús. No llamamos a Dios, Jehová, o al Espíritu Santo para salvarnos, como algunos cultos en “cristianismo” dicen. Invocamos el nombre de Señor, que es el Señor Jesu Cristo hermanos. Esto es Escritura hermanos, no es mi opinión ni nada así. No llamas a María para salvarte, otros santos, o cualquier hombre como el papá, un cura, o un pastor para salvarte; tienes que confesar al Señor Jesús. Esto es la denotación del señorío de Cristo. Para dar más a esta denotación, vamos a leer Isa 40. Había una pregunta en un seminario que es, “¿Cuál es la diferencia entre Dios y todo en el universo? Puedes responder con una oración.” Esto es la respuesta.

Isa 40:28 ¿No has sabido? ¿No has oído, que el Dios del siglo es Jehová, el cual creó los términos de la tierra? No se trabaja, ni se fatiga con cansancio; y su entendimiento no hay quien lo alcance.

Isa 40:29 El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas.

Todo en el universo necesita una causa para existir. El Señor es esa causa. Él es el único que existe porque es, el Dios del siglo. Él no tiene una causa. Él siempre es. La denotación del señorío de Cristo es que Jesu Cristo es ese Dios del siglo, que Jesu Cristo es Jehová. Vamos a Isa 43.

Isa 43:10 Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mí siervo, que yo escogí: para que me conozcáis, y creais, y entendáis, que yo mismo soy: ántes de mí no fué formado Dios, ni lo será después de mí.

Isa 43:11 Yo, yo Jehová; y fuera de mí no hay quien salve.

Nota, “Yo, yo Jehová”. Yo = Jesu Cristo, yo Jehová = el Padre, y fuera de mí no hay quien salve.

Isa 43:12 Yo anuncié, y salvé, e hice oír, y no hubo entre vosotros dios extraño. Vosotros pues sois mis testigos, dice Jehová, que yo soy Dios.

Isa 43:13 Aun ántes que hubiera día, yo era; y no hay quien de mi mano escape: si yo hiciera, ¿quién lo estorbará?

...que significa ¿quién va a parar a Dios? Pues nadie obviamente. Dios es el Dios Todopoderoso. Vamos a 1 Cron 29. La denotación del señorío de Cristo es que Jesu Cristo es el Dios Todopoderoso, el Dios Eterno.

1Cron 29:10 Asimismo el rey David se holgó mucho, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová Dios de Israel nuestro padre, de siglo a siglo.

1Cron 29:11 Tuya, oh Jehová, es la magnificencia, y la fuerza, y la gloria, la victoria, y el honor: porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y la altura sobre todos los que son por cabezas.

1Cron 29:12 Las riquezas y la gloria están delante de tí, y tú señoreas a todos: y en tu mano está la potencia y la fortaleza: y en tu mano es la grandeza y la fuerza de todas las cosas.

1Cron 29:13 Ahora pues Dios nuestro, nosotros te glorificamos, y loamos el nombre de tu grandeza.

“Que si confesares con tu boca al Señor Jesús...” esto es el Señor Jesús. El Señor dijo en Mat 28.

Mat 28:18 Y llegando Jesús, les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

¿Sabes qué? El Señor Jesús es el Rey de gloria en Sal 24, el Rey de los cielos en Dan 4, el Rey de los Judíos en Mat 2, el Rey de Israel en Juan 1, el Rey de siglos, inmortal en 1 Tim 1, el Rey de las naciones en Rev 15, y el Rey de reyes y Señor de señores en Rev 19. Y esto es la denotación del señorío de Cristo. Jesu Cristo no es mi amigo, hermanos. ¡¿Él es Dios, y debería ser obedecido, amen?! Él es mi Señor y mi Dios. Si tienes un “amigo Jesús” es el Jesús de las biblias falsas porque la Santa Biblia enseña esto sobre Jesu Cristo.

Pero también hay un significado personal, o connotación, del señorío de Cristo. Eso es como cuando alguien te llama “gordo” y lo toma personalmente. Y la connotación sobre el señorío de Cristo tiene un significado personal, que tiene una parte práctico. Vamos a Rom 14. En una manera personal, el señorío de Cristo debe tener este significado para ti. Ya, cristiano, estamos mirando a ti y no a Cristo.

Rom 14:8 Que si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, o que vivamos, o que muramos, del Señor somos.

Rom 14:9 Porque Cristo para esto murió, y resucitó, y volvió a vivir, para enseñorearse así de los muertos como de los que viven.

Dios está enseñoreando a los muertos en el cielo, y Dios quiere enseñorea a los cristianos vivos en la tierra. 1 Cor 6 va a dar más información sobre esto porque Pablo daba la doctrina al Romano y la corrección al Corintio que no entiende.

1Co 6:19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

1Co 6:20 Porque comprados sois por precio: glorificád pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

El significado practico y personal es que eres comprado por un precio. Él es su Señor y eres siervo de él. El siervo no es igual al Señor. Perdóname, cristiano, pero el siervo no es igual a su Señor. Una de las cosas más tristes con los evangélicos es que ellos creen que pueden hacer cualquier cosa “en el nombre de Jesús” y que Jesús se da su sello libremente para esa cosa. Eso no es el señorío de Cristo. Tiene que ser según la voluntad de Dios y su palabra, no la voluntad del cristiano. Él compró a nosotros, no nosotros a él hermanos. Nosotros vendimos a él a pecado; él nos compró de pecado. Hay una advertencia que Pedro se da sobre esto. Vamos a 2 Ped. La razón de tanta confusión con esto es mostrado en este capítulo.

2Pe 2:1 EMPERO hubo también falsos profetas entre el pueblo, así como habrá entre vosotros falsos enseñadores, que introducirán encubiertamente heregías de perdición, y negarán al Señor que los rescató, trayendo sobre sí mismos acelerada perdición.

Nota que Pedro dice que había falsos profetas en el antiguo testamento, y que similarmente vamos a tener falsos enseñadores en el nuevo testamento, que niegan al Señor que los rescató. “Dios te salvó, él no te compró, y por eso tienes tanta libertad. Él entiende. Si tienes un gusto en homosexualidad, eso está bien. Si te gusta adulterio, él entiende...” NO. Cuando estás en Cristo eres una nueva criatura. Esa parte es comprado del Señor y él NO entiende si sigues en pecado. Vamos a Juan 13.

Juan 13:13 Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y decís bien; porque lo soy:

Amen y amen. Puede ser que debemos memorizar este versículo cuando tenemos deseos para hacer “lo que queremos”.

Juan 13:14 Pues si yo, vuestro Señor y Maestro, he lavado vuestros piés, vosotros también debéis lavar los piés los unos a los otros.

Juan 13:15 Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

Juan 13:16 De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su Señor: ni el enviado es mayor que el que le envió.

Hermanos, él nos envió. Debemos llegar a ese punto como Tomás, diciendo “mi Señor y mi Dios”. Jesu Cristo es el Señor de nuestras vidas. Es el Salvador de nuestras almas. Es el Maestro de nuestros pensamientos, “derribando conceptos y toda cosa alta que se levanta contra la ciencia de Dios.” Debemos ser sus discípulos y siervos, buscando y aceptando toda su sana doctrina en las Escrituras que muestran que Jesús es Dios. No una biblia falsa que corta su deidad y señorío cada vez que pueda. No una biblia falsa que lo hace un mentiroso o dice que él dijo maldichas. El señorío de Cristo tiene una denotación según las Escrituras y una connotación personal a ti. Obediencia, siervos, no esclavos. ¿Qué tipo de biblia va a decir que somos esclavos? Pues las biblias falsas. Somos siervos a nuestro Señor, por nuestra voluntad, por amor, con diligencia, no con cadenas, adornado con gracia y el Espíritu Santo.

Pero hay un tercero significado con el señorío de Cristo, la anotación. Una anotación es un comentario o nota sobre una palabra o paisaje. La anotación es lo “actual”, como “acción” o sus “actos”. ¿Qué es la reacción “actual”, sus actos, en la vida de un cristiano si sigue el señorío de Cristo? Y te digo, el error pasa con el cristiano renacido con el señorío de Cristo. Pienso que los renacidos entienden la denotación, que Jesús es Dios. Entienden en parte la connotación, que son siervos. Pero con los actos de las vidas de ellos, la anotación, es otra cosa. Si perdidos se refieren a los actos de la mayoría de renacidos, perdidos no van a ver una vida cambiada para el Señor. Esto es algo muy triste hermanos. Vamos a Luc 17 para ayudarnos con la anotación del

señorío de Cristo, mostrando que la mayoría de renacidos no perseveran en la doctrina de Cristo cada día, tratando de caminar en esta tierra según la voluntad del Señor y su palabra. Te digo, si ellos hacen cosas que no deben hacer, el Padre y el Hijo se paran en la distancia de ellos con pena. Luc 17 muestra una imagen de esto.

Luk 17:11 Y aconteció que yendo él a Jerusalem, pasaba por medio de Samaria, y de Galilea.

Jerusalem es un imagen de Judíos, Samaria de los que son parte Judío y parte Gentil, y Galilea los Gentiles.

Luk 17:12 Y entrando en una aldea, viniéronle al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de léjos;

Luk 17:13 Y alzaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros.

Luk 17:14 Y como él los vió, les dijo: Id, mostráos a los sacerdotes. Y aconteció, que yendo ellos, fueron limpios.

Lepra, en el antiguo testamento, es una imagen de pecado. Somos sucios en pecado. Y él único que puede limpiarnos de ese pecado es el Señor Jesu Cristo. Jesús hacía algo físico que se apunta al obra espiritual que él hace hoy en día para con nosotros, especialmente el leproso que es Manuel Hernandez. ¿Cómo se respondieron a la limpieza?

Luk 17:15 Y el uno de ellos, como se vió que era limpio, volvió, glorificando a Dios a gran voz.

Luk 17:16 Y se derribó sobre su rostro a sus piés, haciéndole gracias; y éste era Samaritano.

Luk 17:17 Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpios? ¿Y los nueve, donde están?

Luk 17:18 ¿No fué hallado quien volviese, y diese gloria a Dios, sino este extranjero?

Luk 17:19 Y le dijo: Levántate, véte: tu fé te ha sanado.

Si dejas que la Biblia comenta a si misma, la limpieza es la imagen de la salvación porque la sangre de Jesús nos limpia de todo pecado. Pero solamente uno de los diez que eran salvos derribó a sus piés, como María, escogiendo la parte mejor. Y por eso, este Samaritano fue hecho un siervo o discípulo de Dios, siendo sanado cabalmente. El comentario de esto es en 1 Tes 5 de Pablo.

1Th 5:23 Y el mismo Dios de paz os santifique cabalmente; y que todo vuestro espíritu, y alma y cuerpo sean guardados irreprehensibles para la venida del Señor nuestro Jesu Cristo.

La imagen aquí en el señorío de Cristo en la vida de la mayoría de renacidos es que casi uno a diez renacidos son discípulos del Señor, derribando a los pies de Jesu Cristo diariamente para que Jesús puede santificarlos cabalmente en su espíritu, alma, y cuerpo para servicio a Él.

Vamos a ver otra imagen en Juan 6. Nota que lo que estoy diciendo ofenda muchos cristianos renacidos.

Joh 6:60 Entónces muchos de sus discípulos oyendo esto, dijeron: Dura es esta palabra, ¿quién la puede oír?

“¿Entiendo que eres mi Salvador y que vas a llevarme al cielo, pero crees que voy a servirte con esta cosa de señorío en los actos de mi vida diariamente? Dura es esta palabra, ¿quién la puede oír?”

Joh 6:66 Desde entónces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban más con él.

¿Ellos perdieron su salvación? No, es imposible perder su salvación. Seguridad eterno hermanos. ¿Eres uno de estos discípulos en Juan 6:66? Sabes que, esto es la única vez que ves “6:66” en el nuevo testamento hermanos. Ve, la diferencia entre un creyente y un discípulo es en Juan 8.

Joh 8:30 Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él.

Vea la salvación, los que creen, renacidos.

Joh 8:31 Entónces decía Jesús a los Judíos que le habían creído: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

Joh 8:32 Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Los que permanecen en su palabra, a sus pies, son sus discípulos hermanos. Ve, el corazón de cada hombre tiene dos lugares adentro. Hay un trono y una cruz. La pregunta es, ¿adonde está usted y adonde está el Señor Jesu Cristo? Sabes que, antes de 2011 Manuel Hernandez estaba en el trono y Cristo en la cruz de Calvario. Después de Noviembre 2011, derribó a los pies de Cristo, poniendo a él en el trono de mi corazón. Jesús me dijo, “toma su cruz y sigue en pos de mí Manuel, poniéndote en la cruz y yo en el trono de su corazón”. Eso es la diferencia de un discípulo de Cristo y un creyente.

La razón porque hay tantos “leprosos limpiados” hoy en día es porque el Diablo robó la palabra de Dios. No saben adonde pueden ir para derribar a los pies de Jesu Cristo por la confusión que es las versiones falsas de la biblia que existen hoy en día. En la doctrina de Cristo, el creyente conoce la persona de Cristo y la obra de Cristo, recibéndole como su Salvador. Pero para su señorío completo, según Jesu Cristo tienes que permanecer en su palabra. ¿Lo tienes para que puedes tener la plenitud del señorío de Cristo en los actos de su vida cristiano?

Oración